Flor María Rodríguez-Arenas • Raúl Neira • Christen Picicci • Danilo García Bernal • César Andrés Ospina Mesa • Patricia G. Carrasco • Jeimy García Sánchez

## La novela Ecuatoriana Del siglo XIX

## Ensayos sobre

El hombre de la ruinas... (1869) Francisco Javier Salazar Arboleda • Plácido (1871) Francisco Campos • Soledad (1885) José Peralta • Entre el amor y el deber: escenas de la campaña de 1882 y 1883 en el Ecuador (1886) Teófilo Pozo Monsalve • Timoleón Coloma (1887) Carlos R. Tobar • Campana y Campanero (1891) Honorato Vázquez • Titania (1892) Alfredo Baquerizo Moreno • Abelardo (1895) Eudófilo Álvarez

FLOR MARÍA RODRÍGUEZ-ARENAS (Coordinadora y editora)



- © Flor María Rodríguez-Arenas 2012
- © Raúl Neira 2012
- © Christen Picicci 2012
- © Danilo García Bernal 2012
- © César Andrés Ospina Mesa 2012
- © Patricia G. Carrasco 2012
- © Jeimy García Sánchez 2012 of this edition © Stockcero 2012

1st. Stockcero edition: 2012

ISBN: 978-1-934768-52-5

Library of Congress Control Number: 2012935025

#### All rights reserved.

This book may not be reproduced, stored in a retrieval system, or transmitted, in whole or in part, in any form or by any means, electronic, mechanical, photocopying, recording, or otherwise, without written permission of Stockero, Inc.

Set in Linotype Granjon font family typeface Printed in the United States of America on acid-free paper.

Published by Stockcero, Inc. 3785 N.W. 82nd Avenue Doral, FL 33166 USA stockcero@stockcero.com

www.stockcero.com

## Índice

| 1) La novela ecuatoriana del siglo XIX. Presentación  | 7   |
|---|-----|
| 2) Del realismo descarnado al naturalismo mediante la ética en <i>El hombre de las ruinas</i> (1869) de Francisco Javier Salazar Arboleda | 13  |
| 3) La persuasión de la hagiografía como expresión del romanticismo cristiano en<br>Plácido (1871) novela de Francisco Campos              | 51  |
| 4) Del romanticismo al realismo en <i>Soledad</i> (1885), Novela de José Peralta  | 75  |
| 5) Los petrarquismos en Entre el amor y el deber: escenas de la campaña de 1882 y 1883 en el Ecuador (1886), como expresión romántica     | 109 |
| 6) La ficcionalidad y la estructura narrativa en función del realismo en <i>Timoleón Coloma</i> (1887) de Carlos R. Tobar                 | 125 |
| 7) El rol del intelectual y el realismo espiritualista finisecular en <i>Campana</i> y campanero (1891) de Honorato Vázquez               | 157 |
| 8) El sueño de la modernidad en <i>Titania</i> (1892) de Alfredo Baquerizo Moreno<br><i>César Andrés Ospina Mesa</i>                      | 189 |
| 9) Abelardo (1895) de Eudófilo Álvarez y el modernismo en sus primeras<br>manifestaciones en Ecuador                                      | 217 |
| Autores   | 245 |

#### La novela ecuatoriana del siglo xix <sup>1</sup>

### Presentación

FLOR MARÍA RODRÍGUEZ-ARENAS Colorado State University

La literatura del Ecuador ha tenido las mismas fases que las literaturas de los otros países hispanoamericanos; pero la intransigencia, producto del desconocimiento, de las generaciones presentes ecuatorianas, continúa mostrando una situación de estancamiento y ranciedad sobre el quehacer literario decimonónico del país, que nunca existió. Éste es un fenómeno que han creado los historiadores de la literatura y los mismos profesores universitarios del país anclados en la concepción de la teoría de las generaciones, quienes la defienden obstinadamente y la continúan

Una investigación que realicé en el Ecuador, gracias a una Beca Fulbright como US Scholar (2008) me ha permitido encontrar las siguientes novelas (cortas y largas) escritas en el país durante el siglo XIX: 1. La emancipada (1863), Miguel Riofrío. 2. El hombre de las ruinas leyenda fundada en sucesos verdaderos acaecidos en el terremoto de 1868 (1869), Francisco Javier Salazar Arboleda. 3. Plácido. Novela (1871), Francisco Campos. 4. La muerte de Seniergues, leyenda histórica (1871), Manuel Coronel. 5. Chumbera, Leyenda original (1876), José Peralta. 6. Cumandá o Un drama entre salvajes (1879), Juan León Mera. 7. Soledad (apuntes para una leyenda) (1885), José Peralta. 8. Entre el amor y el deber. Escenas de la campaña de 1882-1883 en el Ecuador (1886), Teófilo Pozo Monsalve. 9. A través de los Andes. Leyenda histórica (1887), Francisco Campos. 10. Timoleón Coloma (1887), Carlos R. Tobar. 11. Los capítulos que se le olvidaron a Cervantes (c.a.1889), Juan Montalvo. 12. Entre dos tías y un tío (1889), Juan León Mera. 13. Paulina (1889), Cornelia Martínez. 14. Alma y cuerpo (1890), Antonio José Quevedo. 15. Porque soy cristiano (1890), Juan León Mera. 16. Campana y campanero (1891), Honorato Vázquez. 17. Titania (1892), Alfredo Baquerizo Moreno. 18. Impresiones de viaje (1893), Elena. 19. Un matrimonio inconveniente. Apuntes para una novela psicológica (1893), Juan León Mera. 20. Evangelina (1894), Alfredo Baquerizo Moreno. 21. La hija de Atahualpa. Crónica del siglo XVI (1894), Francisco Ĉampos. 22. Relación de un veterano de la independencia (1895), Carlos R. Tobar. 23. El señor Penco (1895), Alfredo Baquerizo Moreno. 24. Nankijukima. Religión, usos y costumbres de los salvajes del Oriente del Ecuador (1895), Fray Enrique Vacas Galindo. 25. Abelardo (1895), Eudófilo Alvarez. 26. El suicida (1896), Miguel Ángel Corral Salvador. 27. Luz (1897), Alfredo Baquerizo Moreno. 28. Sonata en prosa (1897), Alfredo Baquerizo Moreno. 29. Carlota (1898), Manuel J. Calle. 30. Tierra adentro. La novela de un viaje (1898), Alfredo Baquerizo Moreno. 31. Sebastián Pinillo (1898), José Peralta. 32. Un manuscrito (1898), Miguel Ángel Corral Salvador». Rodríguez-Arenas 2009, viii-ix).

aplicando en los libros de la historia de la literatura ecuatoriana (véase: Araujo 2002).

En una publicación sobre *La emancipada* de Miguel Riofrío escribí en el año 2009:

En ese siglo, se escribió prosa de ficción: novela y cuento en el Ecuador, adscribiéndose estos textos a diferentes movimientos literarios, no únicamente al Romanticismo, como es la creencia general entre estudiosos ecuatorianos, muchos de quienes clasifican, desde hace casi seis décadas, las obras mediante la teoría de las generaciones; lineamientos retomados y reelaborados por Ortega y Gasset en 1920 y en 1933, y seguidos por su discípulo Julián Marías en 1949; pero difundidos como dogma en el Ecuador; situación agravada por el empleo sistemático e indiscriminado del libro de Arrom (1963) en zonas específicas del país.

Del método generacional, seguido ciegamente sin ningún cuestionamiento por diversos críticos hispanoamericanos, se ha dicho que ha producido «en Latinoamérica, un retraso multiplicado por dos: retraso de Ortega y Gasset en relación con la corriente filosófica que dio origen al método generacional en Francia y Alemania; retraso de intelectuales como Juan José Arrom, Enrique Anderson Imbert y Cedomil Goic, que se abocaron a redactar historias de la literatura observando el modelo orteguiano (o el de Pinder)» (Cuadros 1997, 235).

Este método encasilla sin distinción a escritores nacidos en determinadas fechas y hace que las obras que produjeron pertenezcan al mismo movimiento literario, impidiendo el entendimiento de los escritos y produciéndose desfasamientos y errores garrafales que llevan a afirmaciones falaces sobre los textos (Rodríguez-Arenas 2009, ix).

Para entender cuál fue el desarrollo de la novela como género en el Ecuador durante el siglo XIX, desde la perspectiva de los avances de la teoría y de la historiografía literarias, se requiere tener en cuenta tanto la evolución del género en distintos países europeos e hispanoamericanos, como entender los fenómenos que

## 2) Del realismo descarnado al naturalismo mediante la ética en *El hombre de las ruinas...*(1869) de Francisco Javier Salazar Arboleda

FLOR MARÍA RODRÍGUEZ-ARENAS Colorado State University

1. La búsqueda de la identidad territorial y de la definición sociocultural de lo que definía y a la vez separaba intelectualmente un territorio de otro, sucedió en toda Latinoamerica durante el siglo XIX. En este sentido los intelectuales ecuatorianos no fueron una excepción; pertenecientes en su mayoría a las clases altas, comenzaron a solidificar la identidad cultural nacional como resultado de la selección e imposición de aspectos impuestos de arriba hacia abajo, que transmitieron a través de las artes y de la literatura. A tal punto se llegaron a unificar los mensajes que recibía el pueblo, que al cotejar los textos producidos durante la mayor parte del siglo XIX, emerge de ellos una imagen distribuida e implantada como identidad cultural, de la que sólidamente se desprendían ideas religiosas y éticas. Nociones que pasaron a configurar el funcionamiento del campo literario ecuatoriano.

En la sociedad ecuatoriana decimonónica, la política se articulaba directa y cerradamente en relación con la religión. En la constitución de 1830, al reconocerse el territorio jurídicamente como República, se señaló que la religión católica fuera «la religión del estado» y el gobierno se comprometió a «protegerla con exclusión de cualquier otra». Tal preeminencia alcanzó esta situación que en la constitución de 1869 se exigió la condición de ser católico para poder ser ciudadano (véase: Hurtado 2007, 111-112). Aunque la iglesia como institución controló el espacio de la ideología dominante en los países hispanoamericanos hasta bien avanzado el

siglo XIX, «en el Ecuador esta realidad fue todavía más persistente que en otros lugares de América» (Ayala Mora 2000, 66).

En 1863, ante el ataque de Cuspud,¹ García Moreno emitió una proclama:

¡Compatriotas! Dios ha querido probarnos, y debemos adorar sus designios inescrutables. (...) ¡Conciudadanos! Ahora más que nunca necesitamos hacer grandes esfuerzos para salvar nuestra Religión y nuestra Patria: Ahora más que nunca debemos oponer á nuestro injusto enemigo un valor á toda prueba y una constancia incontrastable.

¡Ecuatorianos! Volad á las armas; reforzad las filas del ejército; e implorando la clemencia del Altísimo, esperemos alcanzar la paz o vencer en su nombre.

Quito, diciembre 8 de 1863

Gabriel García Moreno (en Polit Lazo 1888, 2: 21).

En esa alocución dirigida al pueblo ecuatoriano se explicita la imbricación que la religión poseía en la vida social. Se emitía un mensaje emocional que implicaba una operación comunicativa social significativa de fabricación de la realidad, donde Dios se valía de las tropas colombianas para desafiar la patria y la religión y para ponerlas en peligro. Esta clase de mensajes no apelaban al intelecto sino a las emociones, las cuales conducían rápidamente a los receptores hacia el objeto, persona o idea propuesta para evitar tanto la pérdida de tiempo como lo desagradable o amenazador. Era fácil introducir las ideas, puesto que por siglos la fundamentación racional se había repetido mediante sermones, cartas pastorales, mensajes religiosos, etc. Lo que se hacía posteriormente eran la propaganda y la agitación. La primera consistía en la movilización de ideas que se deseaban inculcar; mientras que la segunda se enfocaba en la estimulación emocional empleando nociones simples con gran eficacia, como en el mensaje de García Moreno: la defensa de la religión y de la patria y el llamado a su salvación. De este modo, se convencía al receptor manipulándolo y llevándolo de la indignación a la acción.

<sup>1</sup> El general Tomás Cipriano de Mosquera había penetrado en territorio ecuatoriano hasta la ciudad de Ibarra y había derrotado en la batalla de Cuaspud a las tropas de García Moreno, comandadas por Flores.

- Álvarez Barrientos, J. *La novela del siglo XVIII*. Madrid: Ediciones Júcar, 1991.
- Ayala Mora, Enrique. «El periodo garciano: Panorama histórico 1860-1875». Nueva historia del Ecuador. Época republicana. I. El Ecuador: 1830-1895. vol. 7. Quito: Corporación Editora Nacional / Editorial Grijalbo Ecuatoriana, 1990. 197-233.
- . «La relación Iglesia-Estado en el Ecuador del siglo XIX». *Procesos. Revista ecuatoriana de historia* 6 (1994): 91-115.
- . «La relación Iglesia-Estado en el Ecuador del siglo XIX». *Antología de Historia*. Jorge Núñez S. (Comp). Quito - Ecuador: FLACSO, 2000. 65-94.
- Avilés Pino, Efrén. «Francisco Javier Salazar». *Diccionario del Ecuador*: Guayaquil: FILANBANCO, [s.f]. http://www.mmrree.gov.ec/mre/documentos/ministerio/cancilleres/francisco%20salazar.htm
- Barthes, Roland. «El efecto de realidad». *Lo verosímil*. Roland Barthes *et. al*. Buenos Aires: Editorial Tiempo Contemporáneo, 1970. 95-101.
- Bellah, Robert, Richard Madsen, William M. Sullivan, Ann Swidler y Steven M. Tipton. *The Good Society*. New York: Alfred A. Knopf, 1991.
- Bueno, Miguel. «Ética, Sociología y Ciencias Sociales». *Revista Mexicana de Sociología* 19.1 (enero-abril, 1957): 97-115.
- Checa Beltrán, José. *Razones de buen gusto*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1998.

- Chevalier, Jean y Alain Gheerbrant. *Diccionario de símbolos*. Barcelona: Editorial Herder, 1988.
- Certeau, Michel de. *The Writing of History* [1975]. Trans. Tom Conley. New York: Columbia University Press, 1988.
- Cirlot, Juan Eduardo. *Diccionario de símbolos*. Madrid: Ediciones Siruela, 1997.
- Ferraras, Juan Ignacio. Los orígenes de la novela decimonónica (1800-1830). Madrid: Taurus, 1973.
- Ferrater Mora, José. *Diccionario de filosofía*. Tomo I (A-K). 5ª ed. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1965.
- Freud, Sigmund. «Lo siniestro». *Obras completas*. III. Trad. Luis López Ballesteros y de Torres. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, 1996. 2483-2505.
- García Gual, Carlos. «Relaciones entre la novela corta y la novella en la literatura griega y latina». *Faventia: Revista de Filologia Clàssica* 1. Fasc. 2 (1979): 135-154.
- Genette, Gerald. Figuras III. (Paris: Editions du Seiul, 1972). Trad. Carlos Manzano. Barcelona: Editorial Lumen, 1989.
- Gómez Caffarena, José. «Religión y ética». *Isegoría* [Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)] 15 (1997): 227-269.
- González Alcázar, Felipe. «Teorías sobre la novela en los preceptistas españoles del siglo XIX». Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica 23 (2005): 109-124.
- Hassaurek, Friedrich. Four Years Among Spanish-Americans. London: Samson Low, Son, and Marston - Hurd and Houghton, 1868.
- Hurtado, Osvaldo. *Las costumbres de los ecuatorianos*. Quito: Editorial Planeta del Recuador S.A., 2007.
- J. A. R. General don Francisco Javier Salazar Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Ecuador en el Perú y Chile. Lima: Imprenta La Equitativa, 1892.
- Karras, Valerie A. «Overcoming Greed: An Eastern Christian Perspective». *Buddhist-Christian Studies* Vol. 24 (2004): 47-53.

- Kolberg, Joseph. *Hacia el Ecuador. Relatos de viaje*. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador Ediciones Abya-Yala, 1996.
- Laboa, Juan María. *La iglesia del siglo XIX: entre la restauración y la revolución*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas de Madrid, 1994.
- Mardones, José María. *Análisis de la sociedad y fe cristiana*. Madrid: PPC, Editorial y Distribuidora S. A., 1995.
- Mestre, Alberto. «Robert Spaemann: ética de la responsabilidad cristiana». *Ecclesia* XXI, n. 3, (2007): 371-385.
- Moncayo, Pedro, Carlos E. Moncayo y Luis F. Veloz. *El Ecuador de 1825 a 1875: sus hombres, sus instituciones y sus leyes*. Quito: Imprenta Nacional, 1906.
- Pallares P. Vicente y J. Trajano Mera. *La Revista Ecuatoriana*. Vol. III. Quito: Imprenta de la Universidad, 1891.
- Polit Lazo, Manuel María (ed). Escritos y discursos de Gabriel García Moreno. Escritos Oficiales. Quito: Imprenta del Clero, 1888.
- Pérez-Rioja, J. A. *Diccionario de símbolos y mitos*. Madrid: Editorial Tecnos, 1997.
- Puga, Miguel A. «Francisco Javier Salazar». *La gente ilustre de Quito*. Quito: Editorial Delta Sociedad de Amigos de la Genealogía, 1994. 235-239.
- Ramírez, Jesús Emilio. *Historia de los terremotos en Colombia*. 2ª ed. Bogotá: Instituto Geográfico Agustín Codazzi, Subdirección de Investigaciones y Divulgación Geográfica, 1975.
- Villar Borda, Carlos J. *La pasión del periodismo*. Bogotá: Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, 2004.
- Salazar, Francisco Javier. El hombre de las ruinas, leyenda fundada en sucesos verdaderos acaecidos en el terremoto de 1868. Quito: Impr. de «El Debate», 1869. 2º. ed. Lima: Imprenta Torres, 1889.

### La persuasión de la hagiografía como expresión del romanticismo cristiano en *Plácido* (1871) novela de Francisco Campos

Patricia G. Carrasco New Mexico State University, Las Cruces

- **0.** Una de las primeras novelas que hasta ahora se conocen que fueron publicadas en el Ecuador durante el siglo XIX es *Plácido*, Novela (1871), de Francisco Campos; considerada hasta ahora la tercera novela que se produjo en el país durante el siglo XIX (véase: Rodríguez-Arenas 2009, p. viii); texto del que se encuentran únicamente menciones, pero ningún estudio. En este ensayo se analizarán tanto aspectos de la estructura, como las posibles intenciones del autor para difundir el texto. Para realizar esta indagación literaria se tendrán en cuenta tanto el género al que se adscribe: la hagiografía, o vida de santos, como algunas situaciones retóricas, que ayudarán a comprender intenciones, resultados y alcances de esta novela.
- 1. Durante el gobierno de García Moreno, en la segunda mitad del siglo XIX en el Ecuador, se produjo un auge económico importante debido a las exportaciones de caucho, de tabaco, de cascarilla y en especial de cacao; por consiguiente, aumentaron las plantaciones de estos productos en los sectores de la costa. Esto conllevó un aumento de la mano de obra de personas provenientes de la Sierra. El latifundio se especializó en la comercialización y los pequeños propietarios conservaron sus terrenos, pero siempre a merced de los más grandes y poderosos que controlaron las exportaciones y los precios. La administración de García Moreno mejoró las vías de comunicación. Ocurrieron avances en lo intelectual, lo político y se construyeron carreteras. Los ingresos

de los impuestos fueron mayores, pero relativamente justos. En 1859 se autorizó al Banco Particular de Luzárraga para la emisión de billetes inconvertibles. 1861 se estableció una estructura administrativa desecentralizada; Para 1862 se produjo la sobre explotación de las tierras lo que trajo como consecuencia el alzamiento de los pueblos indígenas de Cañar. También, se le autorizó al Banco Particular de Circulación y Descuento para la emision de billetes inconvertibles, por la falta de monedas. Además, se subscribió que la religión católica fuese la religión del Estado. Así la Iglesia tuvo todos los poderes para controlar la moral y la vida pública y los conventos fueron reformados para «volverlos a la observancia». A los sacerdotes se les quitó los bienes y no pudieron vivir fuera de los conventos, modificándose fuertemente el convento de Santo Domingo en Quito entre otros. En 1867, el Ecuador participó en la Exposición Mundial de París a raíz de su crecimiento económico. Para 1868, el gobierno adquirió un empréstito con el Banco del Ecuador de ochocientos mil pesos para retirar los billetes inconvertibles. Mientras que en 1869, se redactó la «Carta Negra», carta política donde se reformó el Código Civil y los de enjuicionamiento penal y militar; se promulgó la Ley de Bancos, de Cajas de Ahorro y la Ley electoral. Durante 1869-1871, se centralizó, se modernizó y se elevaron las exigencias de la Enseñanza. Además, se creó el Colegio Normal para la formación de maestros. Al mismo tiempo que se aplicaron enérgicos castigos para los que se oponían a la educación de los niños y los obligaban a trabajar. Finalmente, se creó la Escuela de Artes y Oficios. Importante para García Moreno fue la construcción de caminos para hacer accesible el comercio interno y externo, por ende, su mayor obsesión fue unir la Sierra con la Costa. Para él, la Iglesia podía ser el instrumento de consolidación político-ideológico del programa centralizador y de modernización.

García Moreno «(...) lo que realizó en seis años es realmente fabuloso. En el campo de la instrucción pública, la educación

- Abate, Sandro. «Elementos hagiográficos en la obra de Rubén Darío: poesía y cuento». *Hispania* vol. 79, No. 3 (Sept., 1996): 411-418.
- Alvar Carlos Alvar y José Manuel Lucía Megías. *Diccionario filológico de literatura medieval español*. Madrid: Editorial Castalia, 2002.
- Ayala Mora, Enrique. «Gabriel García Moreno la Gestación del Estado nacional en Ecuador». *Crítica y Utopia* Nº 5 (septiembre de 1981): 1-16.
- Berger, Peter. *Para una teoría sociológica de la religión*. Barcelona: Kairós, 1971.
- Berrio, Jordi. *Teoría social de la persuasión*. Barcelona: Editorial Mitre, 1983.
- Boyer, Régis, «An attempt to Define the Typology of Medieval Hagiography». *Hagiography and Medieval Literature*. Boulder: Odense University Press, 1981. 27-36.
- Campos, Francisco. *Narraciones fantásticas*. Guayaquil: Empresa Editorial Olmedo, 1894.
- \_\_\_\_\_. *Plácido, Novela*. Guayaquil: Imprenta i Encuadernación de Calvo i Ca., 1871.
- \_\_\_\_\_. 2ª ed., *Plácido, novela original*. Guayaquil: Empresa Editorial Pichincha, 1896.
- Deyermond, Alan. «The Lost Genre of Medieval Spanish Literature». *Hispanic Review* Núm. 43 (1975): 231-259.
- Estébanez Calderón, Demetrio. *Diccionario de términos literarios*. Madrid: Alianza Editorial, 1999.
- Flores, Carlos Alberto. Apuntes biográficos del Dr. Francisco Campos. Guayaquil: Tall. Gráf. de Educación, 1943.
- Gómez Moreno, Ángel. Claves hagiográficas de la literatura española del Cantar de mio Cid a Cervantes. Madrid / Frankfurt: Iberoamericana Editorial, 2008.

- Hurtado, Osvaldo. *Las costumbres de los ecuatorianos*. Quito: Editorial Planeta, 2007.
- Jones, Melissa R. *Modernist* hagiography: *Saints in the writings of Joyce, Stein, Eliot, and H.D.* Kent State University, 2004. [Disertación doctoral].
- Lozano-Renieblas, Isabel. «La leyenda de san Eustaquio». Novelas de aventuras medievales: Género y traducción en la edad Media hispánica. Kassel: Edition Reichenberger, 2003. 76-77.
- Mortara Garavelli, Bice. *Manual de retórica*. Madrid: Cátedra, 1988.
- Polit, Manuel María. (Ed.). Escritos y discursos de Gabriel García Moreno. Quito: Imprenta del Clero, 1887.
- Rapp Dombrowski, Christine. *The making of a Romantic female hagiography*. University of Pennsylvania, 2008. [Disertación doctoral].
- Riofrío, Miguel. *La emancipada*. Flor María Rodríguez-Arenas (ed.). Doral, Florida, USA: Stockcero, 2009.
- Ribadeneira, Pedro de. Flos Sanctorum o libro de las vidas de los santos. Primera Parte. Madrid: Imprenta Real, 1675.
- Roche Cárcel, Juan A. «La construcción cultural de la realidad social en la Modernidad». *Papers: Revista de Sociología* 77(2005): 11-42.
- Rodríguez-Arenas, Flor María. «Representación y escritura: el realismo en *La emancipada* de Miguel Riofrío (1863)». *La emancipada*. Miguel Riofrío. (Segunda edición crítica revisada y aumentada). Doral, Florida, USA: Stockcero, 2009. Iv-lxxii. Notas: 1-50.
- Sánchez Salor, Eustaquio. «El Numerus Naturalis en la estética del XVI». *Mnemosynum: C. Codoñer a discipulis oblatum*. Agustín Ramos Guerreira, (Ed.). Salamanca: Universidad de Salamanca, 1991. 298-308.
- Tobar, Carlos Rodolfo. *De todo un poco*. Quito: Imprenta de la Universidad Central, 1896.

Tobar Donoso, Julio. «Francisco Campos». Los miembros de número de la academia ecuatoriana muertos en el primer siglo de su existencia. Quito: Editorial Ecuatoriana, 1976. 301-303.

Vauchez, André. «El santo». *El hombre medieval*. Jacques Le Goff (Ed.). Madrid: Alianza Editorial, 1991. 323-358.

## Del romanticismo al realismo en *Soledad* (1885), Novela de José Peralta

Flor María Rodríguez-Arenas Colorado State University

1. Durante el siglo XVIII se produjo en España una agitada polémica sobre los alcances de la retórica y de la poética que condicionaron la escritura de ficción y la limitaron. Para 1786, se concebía la historia literaria como un campo inmenso que «se extiende a todos los siglos, a todas las Naciones; y comprende todos los conocimientos humanos; todas las ciencias, todas las obras de arte, y de la naturaleza, todos los seres existentes, posibles y aún imaginables» (Meseguer y Manuel en Aradra Sánchez 1997, 168). Mientras que por literatura se entendía la poesía que estaba regida por las normas de la poética; la retórica regulaba los géneros en prosa. De esta manera, la novela durante ese siglo sufrió de una indefinición que casi la hizo desaparecer. Junto a esto, este tipo de escritura no tenía un nombre fijo, se la denominaba: «historia fingida», «ficción imposible», «novela», «romance», «leyenda», «cuento inverosímil», «pequeños romances», «sátira menipea o varrónica» (Checa Beltrán 1998, 264). Como también: «historia de...», «lectura(s)», «folletín», «leyenda», «episodios», «ficciones», «historia», «obra», «producción», «texto» (Botrel 2001, 38). Así cuando en 1874, Pedro Antonio de Alarcón escribió *El* sombrero de tres picos; Juan Valera se refirió al texto como «una excelente novela», al tiempo que Emilia Pardo Bazán, lo llamó «el rey de los cuentos» (Rubio Cremades 2001, 105). Situación que se extendió hasta pasado el siglo, pues ya en 1900, Leopoldo Alas Clarín todavía no precisaba entre cuento y novela corta para clasificar varios de sus textos (Lissorgues 1989, 18).

Del mismo modo, la denominación «novela corta» apareció en México por primera vez sólo en 1892 y hacia 1900 comenzaron a difundirse los de «novelita», «pequeña novela», «esbozo de novela», «proyecto de novela», «esquema de novela», «tentativa de novela», «ensayo de novela», con otras designaciones como: «leyenda de costumbres», «apuntes para una novela», «datos para una novela», «novelín», «novelas y bocetos de ese género», «esbozos a la brocha», «esbozos contemporáneos» (1919), «esqueleto de novela» (1927) (Matta 1999, 33).

Lo mismo hizo Gaspar Gómez de la Serna con textos publicados entre 1913 y 1934; ya que «agrupa bajo novela corta algunas narraciones breves que en su primera edición carecen de denominación genérica o aparecen bajo la clasificación de novela, pero son relativamente de poca extensión. Luego cuando registra su presencia en colecciones, las califica como novela, lleve la colección en su publicación original dicho distintivo genérico o no» (Charpentier Saitz 1990, 15).

Es tal la indefinición que se ha afirmado: «[E]l vocablo novela corta apenas lo encontramos en el paratexto, ni en el uso designativo de los autores y del ámbito literario. Incluso en las denominaciones que adoptan las numerosas revistas literarias, aparecidas entre 1909 y 1936, sólo en un caso se hace uso del término: La Novela Corta; y las variantes no son más de tres: La Novela Breve, La Novela Chica y La Novela Pequeña (Martínez Arnaldos, 1988). Y paradójicamente, en aquella, La Novela Corta, todas las obras que se publican son calificadas en el paratexto como novelas. También los marbetes terminológicos propuestos por los autores (intento de novela", "boceto de novela", etc.), de los que son ejemplo elocuente V. Díez de Tejada y R. Gómez de la Serna, son reconducidos por el marco (Martínez Arnaldos 1996, 58).

Como se observa, la ahora tajante división entre lo que se considera: cuento, leyenda, novela corta, novela, etc., no existía ni en España ni en los países hispanoamericanos durante el siglo XIX, como tampoco durante las décadas iniciales del siglo XX. En esas

- Aguilar Aguilar, Felipe. «Novela, sin novelistas». *Universidad Verdad* [Revista de la Universidad del Azuay] 43 (agosto, 2007): 110-129.
- Aradra Sánchez, Rosa María. *De la retórica a la teoría de la lite*ratura (siglos XVIII y XIX). Murcia: Servicio de Publicaciones – Universidad de Murcia, 1997.
- Barthes, Roland. S/Z. 1970. Trad. Nicolás Rosa. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2004.
- Bobes Naves, María del Carmen. *La novela*. Madrid: Editorial Síntesis S. A., 1993.
- Botrel, Jean-François. «La novela, género editorial (España, 1830-1930)». La novela en España (siglos XIX-XX). Coloquio internacional celebrado en la Casa de Velázquez (17-19 de abril de 1995). Paul Aubert (Ed.). Madrid: Casa de Velázquez, 2001. 35-52.
- .«La novela por entregas: Unidad de creación y de consumo». *Creación y público en la literatura española*. J-F Botrel y S. Salaün (eds). Madrid: Castalia, 1974. 111-155.
- Cárdenas Reyes, María Cristina. *José Peralta y el liberalismo*. Quito: Banco Central del Ecuador, 1988.
- Cassard, Andrés. Manual de la masonería, o sea El tejador de los ritos antiguo escocés, francés y de adopción. New York: Macoy y Sickles, 1861.
- Charpentier Saitz, Herlinda. *Las novelle de Ramón Gómez de la Serna*. London: Tamesis Books, 1990.
- Checa Beltrán, José. *Razones de buen gusto*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1998.
- Cordero Estrella, Vicente. «José Peralta Redivivo». Visión actual de José Peralta. Quito: Fundación Friedrich Naumann, 1989. 329-376.

- Cordero Iñíguez, Juan. «Estudio». *Pensamiento filosófico y político de José Peralta*. 2ª ed. Quito: Banco Central del Ecuador-Corporación Editora Nacional, 1988. 11-65.
- Cruz Saco, César. «Apuntes de la historia de la masonería peruana». Fénix. Journal Masónico del Perú para América y el mundo (9 de octubre del 2006). http://fenix137rls.blogspot.com/2006/10/apuntes-de-la-historia-de-la-masoneria.html
- Daza, Juan Carlos. *Diccionario de la Francmasonería*. Madrid: AKAL Ediciones, 1997.
- de la Torre, Patricia. «El poder simbólico de la Junta de Beneficencia de Guayaquil». *Procesos. Revista Ecuatoriana de Historia* 8 (1996): 119-138.
- Epple, Juan Armando. «Notas sobre la estructura del folletín». *Cuadernos Hispanoamericanos* Núm. 358 (1980): 147-155.
- Fernández, Pura. Eduardo López Bago y el Naturalismo Radical. La novela y el mercado literario en el siglo XIX. Ámsterdam – Atlanta, GA.: Editions Rodopi, B. V., 1995.
- Ferrer Benimeli, José A. «El discurso masónico y la Inquisición en el paso del siglo XVIII al XIX». *Revista de la Inquisición*: (intolerancia y derechos humanos) Nº 7 (1998): 269-282.
- \_\_\_\_\_.«Un caso de política interior: Femando VI y la masonería». *La época de Fernando VI*. Oviedo: Cátedra Feijoo-Centro de Estudios del Siglo XVIII, 1981. 57-138.
- Ferraras, Juan Ignacio. La novela por entregas 1840-1900 (Concentración obrera y economía editorial). Madrid; Taurus, 1972.
- Guzmán Villena, Víctor Manuel. «Historia del origen de la masonería en el Ecuador». Fénix. Journal Masónico del Perú para América y el mundo (22 de marzo de 2009). http://fenix137rls.blogspot.com/2009/03/historia-del-origen-de-la-masoneria-en.html

- Hurtado, Osvaldo. *Las costumbres de los ecuatorianos*. Quito: Editorial Planeta, 2007.
- León XIII. *Humanum Genus*. (20 de abril de 1884) http://www.statveritas.com.ar/Magisterio%20de%20la% 20Iglesia/Magisterio%20de%20los%20Papas/Magisterio%20Leon%20XIII/Humanum%20Genus. htm
- Lissorgues, Yvan (Ed). *Leopoldo Alas. Narraciones breves*. Barcelona: Anthropos, 1989.
- Lotman, Yuri M. *La estructura del texto artístico*. Madrid: Ediciones Istmo, 1982.
- Martínez Arnaldos, Manuel. «Deslinde teórico de la novela corta». *Monteagudo* [Universidad de Murcia] 3ª época 1(1996): 47-66.
- \_\_\_\_\_.Usos amorosos de la postguerra española. Barcelona: Anagrama, 1988.
- Matta, Óscar. La novela corta mexicana en el siglo XIX. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Coord. Humanidades, Programa Editorial, 1999.
- McBriden, Richard P. (Ed. general). *The HarperCollins Encyclopedia of Catholicism*. New York: HarperCollins Publishers, 1995.
- Merlo Morat, Philippe. «El folletín moderno. El regreso a un género decimonónico». *RILCE: Revista de Filología Hispánica* Vol. 16, N° 3 (2000) : 607-624.
- Montúfar, Yolanda. «Ensayo histórico-biográfico sobre la vida y obra de José Peralta». *AFESE* 16 (1989): 29-79.
- Núñez Sánchez, Jorge. «Alfarismo, masonería y estado republicano, parte 1». Fénix. Journal Masónico del Perú para América y el mundo (2 de noviembre de 2007). http://fenix137rls.blogspot.com/2007/11/alfarismo-masonera-y-estado-republicano.html
- Palma, Ricardo. *Tradiciones peruanas*. Cuarta serie. Tomo II. Barcelona: Montaner y Simón, 1893.

- Paz y Miño Cepeda, Juan J. «La historicidad de José Peralta». Varios Autores. *Visión actual de José Peralta*. Quito: Fundación Friedrich Naumann, 1989. pp. 41-62.
- Perales, Manuel. *Cuadernos de Masonería*. Alicante: Asociación Amigos Giner de los Ríos, 1985.
- Peralta, José. «Soledad (Apuntes para una leyenda)». El Progreso (Cuenca) Núm. 19 (5 de marzo): [s.p]. Núm. 20 (18 de marzo): [s.p]. Núm. 21 (31 de marzo): [s.p]. Núm. 22 (10 de abril): [s.p]. Núm. 23 (26 de abril): [s.p]. Núm. 26 (2 de mayo): [s.p]. Núm. 25 (19 de mayo): [s.p]. Núm. 26 (14 de junio): [s.p]. Núm. 27 (26 de junio): [s.p]. Núm. 29 (22 de julio): [s.p]. Núm. 31 (15 de agosto): [s.p]. Núm. 38 (8 de noviembre): [s.p]. Núm. 40 (23 de noviembre): [s.p].
- Rojas, Ángel F. «La novela ecuatoriana». *Obras Completas. III. Ensayo*. Edición: Fausto Aguirre Tirado. Loja:
  Universidad Técnica Particular de Loja La Universidad Católica de Loja. 2004. 51-113.
- Rubio Cremades, Enrique. *Panorama crítico de la novela realista-naturalista española*. Madrid: Editorial Castalia, 2001.
- Salazar Tamariz, Lucio. *Una Comarca y sus Destellos. Cuenca:* semblanzas instantáneas Casa de la Cultura de Cuenca, 1965.
- UTJP (Universidad Técnica José Peralta). «Biografía. José Peralta en la Historia Nacional». http://www.utjp.edu.ec/site/index.php?option=com\_content&view=section&layout=blog&id=30&Itemid=82

# Los petrarquismos en *Entre el amor y el deber:* escenas de la campaña de 1882 y 1883 en el Ecuador (1886), como expresión romántica

Christen Picicci Colorado State University

Una de las novelas del siglo XIX olvidadas por la crítica literaria es *Entre el Amor y el Deber: Escenas de la Campaña de 1882 y 1883 en el Ecuador (1886)* de Teófilo Pozo Monsalve; obra que es un aporte de la novela ecuatoriana al Romanticismo, por sus principios de historicismo, por su tendencia hacia el nacionalismo y por la condición orgánica entre el presente y el pasado. «Antes del Romanticismo, el Renacimiento fue el gran momento histórico de eclosión del individuo. Por eso sería bueno retener, de manera permanente al juzgar la formación del pensamiento moderno, la idea de que el Romanticismo fue en gran parte renacentista» (Argullol 1999, 13).

Francesco Petrarca (1304-1374) lleva el calificativo de «Padre del Humanismo» por su erudita escritura, meditado pensamiento y modernidad. En este ensayo voy a analizar la presencia visible de la literatura italiana, específicamente los petrarquismos de la tradición lírica italiana con sus novedades frente al lenguaje estilnovista, en la novela Entre el Amor y el Deber: Escenas de la Campaña de 1882 y 1883 en el Ecuador (1886) de Teófilo Pozo Monsalve. Aunque el Cancionero de Petrarca en su forma última y definitiva sea una epístola métrica de 366 rimas; la obra de Pozo Monsalve, en prosa, con algunos componentes líricos en versos, muestra a través del talento cultivado y el estilo refinado de su autor, la influencia petrarquista en sus lecturas.

En el apéndice de la última edición de la novela de Pozo Monsalve, el director de la publicación, Antonio Lloret Bastidas, presenta la causa de la muerte trágica del autor: «Es probable que [Pozo Monsalve] milit[ara] en las filas del partido liberal (...) [y esta] militancia o simpatía y el deseo ferviente de defender a su patria de los oprobios y abusos del poder le llevó a publicar algunas «volantes» contra el Gobernador de Cañar, Antonio José Flores. (...) Esas «hojas» a la larga fueron las que motivaron su [confinamiento] y su muerte» (Lloret Bastida 1986, 100-101). Un fallecimiento prematuro a manos de irascibles empleados de gobierno (véase: Lloret Bastida 1986, 90) no solamente cortó lo que seguramente habría sido una exitosa carrera literaria, sino que también impidió una difusión más rigurosa y duradera de su novela.

Se puede considerar la narración de Pozo Monsalve una novela de guerra que cubre el período que hace referencia a la Campaña de la Restauración de 1882 y 1883 con las conocidas batallas de Quito y de Guayaquil que pusieron fin a la dictadura del caudillo militar Ignacio de Veintemilla.

Eloy Alfaro lanzó operaciones guerrilleras en Esmeraldas. Landázuri en las provincias del norte de la sierra y Sarasti en las centrales comenzaron también con unas pocas acciones de sorpresa y fueron constituyendo, poco a poco, ejércitos más o menos respetables. Finalmente, un grupo encabezado por el general Francisco Javier Salazar y formado, sobre todo, por militares y políticos exilados en Lima, formaron una columna que, avanzando desde el Perú, penetró por la frontera sur; esta pequeña fuerza contaba con ayuda de los pueblos y ciudades que tocaba, por lo que fue engrosándose en su avance por las provincias del sur y del centro de la sierra. Luego de atacar, coordinadamente, a Quito y tomar esa plaza (10 de enero de 1883), los grupos que operaban en la sierra se juntaron con las tropas de Alfaro para dar el asalto final a Guayaquil (9 de julio de 1883) (Ortiz Crespo 1990, 245).

La mayor parte de los hechos del mundo de ficción los ofrece una voz narrativa omnisciente que emplea una narración en tercera persona, presentando una trama ambientada en un con-

- Agoglia, Rodolfo. *Pensamiento romántico ecuatoriano Estudio Introductorio y Selección: Dr. Rodolfo Agoglia*. Quito: Banco Central del Ecuador, 1980.
- Argullol, Rafael. El Héroe y el Único. El espíritu trágico del Romanticismo. Madrid: Taurus, Grupo Santillana de Ediciones S. A., 1999.
- Crespo, Ángel. Introducción. *Cancionero*. Francesco Petrarca, Trans. Crespo. Madrid: Alianza Editorial, 1995.
- Martínez Fernández, José Enrique. *La intertextualidad literaria:*(Base teórica y práctica textual). Madrid: Cátedra,
  2001.
- Freccero, John. «The Fig Tree and the Laurel: Petrarch's Poetics». *Literary Theory/Renaissance Texts*. Patricia Parker and David Quint (eds.). Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1986. 20-32.
- Genette, Gérard. *Palimpsests: Literature in the Second Degree*. Trans. Channa Newman and Claude Doubinsky. Lincoln: University of Nebraska Press, 1997.
- Greene, Roland. *Unrequited Conquests. Love and Empire in the Colonial Americas*. Chicago: Chicago University Press, 1999.
- Lollini, Massimo. «Scrittura e alterità in Francesco Petrarca». Annali d'Italianistica 19 (2001). 71-91.
- Lloret Bastida, Antonio. «Apéndice». Entre El Amor y El Deber: Escenas de la Campaña de 1882 y 1883 en el Ecuador. Teófilo Pozo Monsalve. Cuenca: Municipalidad de Cuenca, 1986. 99-106.
- Martínez, José Enrique. *La intertextualidad literaria*. Madrid: Cátedra, 2001.

- Navarrete, Ignacio. Los Huérfanos De Petrarca: Poesía y Teoría En La España Renacentista. Madrid: Editorial Gredos, 1997.
- Ortiz Crespo, Gonzalo. «De Borrero a Veintemilla: una salida militar». *Nueva Historia del Ecuador. Época republicana 1.* vol. 7 Quito: Corporación Editora Nacional Grajalbo, 1990. 242-247.
- Petrarca, Francesco. *Canzoniere*. Intro. Alberto Chiari. Milano: Oscar Mondadori, 1985.
- Petrarca, Francesco. *Cancionero*. Trans. Ángel Crespo. Madrid: Alianza Editorial, 1995.
- Pozo Monsalve, Teófilo. Entre El Amor y El Deber: Escenas de la Campaña de 1882 y 1883 en el Ecuador. Antonio Lloret Bastidas (ed.). Cuenca: Municipalidad de Cuenca, 1986.
- Sorolla, M. Pilar Manero. *Imágenes Petrarquistas en la Lírica Es*pañola del Renacimiento Repertorio. Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias, 1990.
- Vickers, Nancy J. «Diana Described: Scattered Woman and Scattered Rhyme». *Critical Inquiry* 8.2 *Writing and Sexual Difference* (Winter, 1981): 265-279.

## La ficcionalidad y la estructura narrativa en función del realismo en *Timoleón Coloma* (1887) de Carlos R. Tobar

Raúl Neira Buffalo State College

Tras el asesinato de García Moreno en 1875, comenzó un periodo de incertidumbre y de luchas internas que culminó con la revolución del 8 de septiembre de 1876, que impulsó el ascenso de Ignacio de Veintemilla al poder con apoyo del liberalismo. Sin embargo, el despotismo y la corrupción convirtieron el nuevo régimen en dictadura sostenida por el ejército; de esta manera, abrió la década del 80 del siglo XIX en el Ecuador. En junio de 1883, se dio la toma de Guayaquil y se proclamó a Eloy Alfaro como Jefe Supremo de la República (véanse: Ayala Mora 1988, 130-176; Quintero y Silva 1991, 175-192).

Mientras esto sucedía políticamente, la educación fue uno de los campos de lucha ideológica más importante en Ecuador durante esa época; porque la iglesia y los grupos conservadores habían basado buena parte de su influencia sobre la población en el monopolio del sistema escolar. Ángel F. Rojas informó sobre el estado de la educación:

Había (...) una especie de subversión de objetivos culturales en el criterio gobernante. En vez de propiciar una política educacional que difundiera la enseñanza de las primeras letras en la masa analfabeta del Ecuador, el Estado creyó estar obligado a financiar las enseñanzas secundaria y superior, las dos, entonces, privilegio de escasísima minoría de la población.

Muestra del interés que tenía para el Estado la escuela primaria es que sus locales servían de alojamiento cada vez que hacía falta, a la tropa. Antes que locales que servían eventual-

126 RAÚL NEIRA

mente de cuarteles podían llamarse cuarteles que, cuando estaban desocupados, se utilizaban como locales de escuela (Rojas 1948, 20-21).

#### Lo mismo hizo Osvaldo Hurtado:

Los religiosos encargados de orientar la educación y que se desempeñaron como maestros en los establecimientos de enseñanza, no se distinguieron por tener méritos académicos, apertura intelectual, ni usar el razonamiento cuando dictaban las clases. A decir de dos observadores extranjeros, «los monjes de Quito eran increíblemente ignorantes» (Hassaurek, 122) y la instrucción que impartían adolecía de «un vicio particular», que impedía que se desarrollara «en modo alguno la inteligencia del niño, sino únicamente su memoria» al estilo de la escuela europea del siglo XVI (Wiener, 459). El historiador van Aken considera que en los primeros años de la república «el monopolio del clero sobre la educación tuvo mucho que ver en las desgraciadas condiciones de las escuelas», pues la «mayoría de los eclesiásticos eran pobremente entrenados en seminarios de calidad mediocre en el mejor de los casos» (van Aken, 45). Mediocridad general de la que únicamente escapaban los jesuitas, pues según varios autores La Compañía era una orden religiosa de costumbres austeras, con inclinación a los estudios serios y vocación por la enseñanza. (...)

Hassaurek señala que las escuelas no eran gratuitas, pues el gobierno daba «muy poca atención a la educación elemental, mientras apoyaba colegios y universidades. En ellas se enseñaba, escritura, lectura, religión y aritmética y en la secundaria el latín y el griego monopolizaban el tiempo del estudiante», el cual aprendía geografía sin mapas, y mientras se descuidaban las ciencias naturales y las matemáticas, se ponía mucha atención en la intolerancia religiosa (Hassaurek, 234-235). En la universidad había las facultades de medicina, jurisprudencia, teología, química y ciencias naturales. A mediados de siglo en Quito había doce escuelas primarias, dos colegios, una universidad, una escuela de dibujo y pintura y otra de escultura (Cicala, 44).

(...) Hassaurek afirma que los conocimientos de latín que

- Avilés Pino, Efrén. «Carlos R. Tobar». *Diccionario del Ecuador*. Guayaquil: FILANBANCO, [s.f]. http://www.mmrree.gov.ec/mre/documentos/ministerio/cancilleres/carlos%20tobar.htm
- Ayala Mora, Enrique. *Lucha política y origen de los partidos en Ecuador*. Quito: Centro de Publicaciones, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 1988.
- Barthes, Roland. «El efecto de realidad». *Lo verosimil. Comuni*caciones 11. 1968. Buenos Aires: Editorial Tiempo Contemporáneo, 1970. 95-102.
- Barrera, Isaac J. *Historia de la literatura ecuatoriana*. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1960.
- Campoamor, Ramón de. «El trompo y la muñeca». *Los pequeños poemas*. Madrid: English y Grass Editores, 1879. 209-220.
- Carskadon, Mary A. *Encyclopedia of Sleep and Dreaming*. New York: Simon & Schuster-MacMillan, 1995.
- Chevalier, Jean y Alain Gheerbrant. *Diccionario de símbolos*. Barcelona: Editorial Herder, 1988.
- Cirlot, Juan Eduardo. *Diccionario de símbolos*. Barcelona: Ediciones Siruela, 1998.
- Dällenbach, Lucien. *El relato especular*. Trad. Ramón Buenaventura. Madrid: Visor, 1991.
- Dillón, Luis N. Álbum Ecuatoriano (Quito) I.7 (1895).
- Estébanez Calderón, Demetrio. *Diccionario de términos literarios*. Madrid: Alianza Editorial, 1999.
- Fernández Guardiola, Augusto. «La ensoñaciones: el infranqueable núcleo de la noche». *Ciencias*. (Universidad Nacional Autónoma de México). (30 de abril de 1993): pp. 27-35.
- Gallo Almeida, Luis. S. J., «Carlos R. Tobar». *Literatos ecuato rianos*. Quito: Talleres Gráficos del Colegio Militar, 1938. 180-185.

RAÚL NEIRA

- Gatzemeier, Claudia. «El genio de la botella» de Rafael Ángel Herra bajo el signo de la metadiscursividad». Revista de Crítica Literaria Latinoamericana Año 28, No. 56 (2002): 173-186.
- Genette, Gerard. Figuras III. Trad. Carlos Manzano. Barcelona: Editoral Lumen, 1989.
- \_\_\_\_\_\_. Paratext: Thresholds of Interpretation. Trad. Jane E.
  Lewin. Cambridge: Cambridge University Press,
  1997.
- Hurtado, Osvaldo. *Las costumbres de los ecuatorianos*. Quito: Editorial Planeta del Ecuador, 2007.
- Kingman Garcés, Eduardo. «Del hogar cristiano a la escuela moderna. La educación como modeladora de habitus». *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 28.3 (1999): 345-359.
- Lanser, Susan Sniader. *The Narrative Act. Point of View in Prose Fiction*. Princeton, New Jersey: Princeton University, 1981.
- Martín López, Rebeca. *Las manifestaciones del Doble en la na*rrativa breve contemporánea española. Universidad Autónoma de Barcelona, 2006. [Tesis doctoral].
- Puga, Miguel A. *La gente ilustre de Quito*. Quito, Editorial Delta Sociedad de Amigos de la Genealogía, 1994.
- Quintero, Rafael y Erika Silva. *Ecuador, una nación en ciernes*. Quito, Ecuador: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Ecuador-*Abya*-Yala, 1991.
- Radden, Jeniffer. *The Nature of Melancholy from Aristotle to Kristeva*. Oxford New York: Oxford University Press, 2000.
- Reis, Carlos y Ana Cristina M. Lopes. *Diccionario de narratología*. Salamanca: Ediciones Colegio de España, 1995.
- Rojas, Ángel F. *La novela ecuatoriana*. México: Fondo de Cultura Económica, 1948.
- Seigneuret, John-Charles. et.al. Dictionary of Literary Themes and Motifs. Westport Connecticut: Greenwood Press, Inc., 1988.

- Segatore, Luigi y Poli Gianangelo. *Diccionario médico*. 5ª ed. revisada. Barcelona: Editorial Teide, 1975.
- Tobar, Carlos R. «Timoleón Coloma. Dibujos de costumbres quiteñas». *Más brochadas, malos dibujos. Tres discursos*. Barcelona: Imprenta de Luis Tasso Serra, 1888. 48-185.
- \_\_\_\_\_.«Timoleón Coloma». Cuento ecuatoriano del siglo XIX y Timoleón Coloma. Hernán Rodríguez Castelo. Coord. Guayaquil – Quito: Publicaciones Educativas «Ariel», 1972, 125-194. [Clásicos Ariel 95].
- \_\_\_\_\_.*Timoleón Coloma*. Quito: Editorial El Conejo, 1984.
- Tobar Donoso, Julio. «Carlos R. Tobar». Los miembros de número de la Academia Ecuatoriana muertos en el primer siglo de su existencia (1875-1975). Quito: Editorial Ecuatoriana, 1976. 206-213.
- Tymms, Ralph. *Doubles in Literary Psychology*. Cambridge: Bowes and Bowes, 1949.
- Varios. Apéndice a los Anales de la Universidad. Índice alfabético y analítico de los trabajos publicados (1843-1887).

  Santiago de Chile: Imprenta Nacional, 1890.

## El rol del intelectual y el realismo espiritualista finisecular En *Campana y campanero* (1891) de Honorato Vázquez

Danilo García Bernal Investigador Independiente

#### Introducción

Honorato Vázquez (1855-1933) en *Arte y moral* habla del arte hermanado con la fe,¹ y manifiesta una clara oposición al arte por el arte como era presentada por la literatura de fin de siglo XIX en Hispanoamérica. Esta apreciación abre las posibilidades de comprender la obra literaria de este intelectual ecuatoriano, no sólo en cuanto a sus posturas sobre lo literario, sino también para entender cómo utilizó su escritura como instrumento tanto para proyectar su ideología política como para combatir la reforma liberal alfarista que socavaba el poder conservador en el Ecuador en los últimos años de ese siglo.

Pierre Bourdieu en *Campo de poder, campo intelectual* establece que:

[E]l intelectual está situado histórica y socialmente en la medida en que forma parte de un campo intelectual, por referencia al cual su proyecto creador se define y se integra, en la medida, si se quiere, en que es contemporáneo de aquellos con quienes se comunica y a quienes se dirige con su obra, recurriendo implícitamente a todo un código que tiene en común con ellos —temas y problemas a la orden del día, formas de razonar, formas de percepción, etc. (Bourdieu 2002, 41).

Por otra parte, Edward Said, en Representaciones del intelectual, habla de la manera en que Gramsci establece dos tipos

 <sup>«</sup>La pluma no es amigos míos, instrumento de industria. ¡Cómo podría serlo!
 (...). Cuando el Arte guarda sus nobles fueros, el arte literario jamás puede ser industria» (Vázquez 1889, 38).

de intelectuales: los tradicionales y los orgánicos. Estos últimos los caracteriza como «directamente conectados con clases o empresas que se sirven de los intelectuales para organizar intereses, aumentar el poder y acentuar el control que ya ejercen» (Said 1996, 23). Partiendo de estas observaciones sobre el intelectual y su relación con quienes se comunica, en este ensayo se explorará el rol de Honorato Vázquez como intelectual en su momento y lugar históricos, el lugar que ocupaba en el campo intelectual ecuatoriano; además de los códigos comunes entre él, como autor, y a los receptores a los que se dirigió en sus escritos para entender el propósito de recrear su «verdad absoluta» en la novela corta «Campana y Campanero».<sup>2</sup>

Honorato Vázquez fue abogado, diputado, diplomático, miembro del partido conservador, escritor, profesor, pintor y ante todo un intelectual de su época. Nació en Cuenca - Ecuador el 21 de octubre de 1855 y murió en la misma ciudad el 26 de enero de 1933. Estudio en el Colegio Nacional de la ciudad y posteriormente se recibió con un título en Derecho en la universidad. Ejerció como profesor del Colegio Nacional y del Seminario. En 1878 durante la dictadura del general Ignacio Veintemilla, el gobernador ordenó el rechazo de su grado universitario y posteriormente lo condenó al destierro en 1880. Vázquez salió al Perú, donde vivió y ejerció como profesor del Instituto científico de Lima. Luego de más dos años de destierro, regresó a Ecuador.

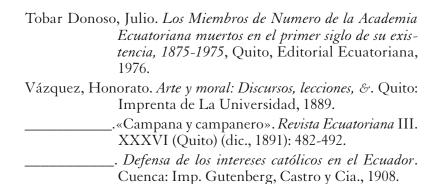
En 1875, hizo su primera publicación al instalarse la Sociedad Filarmónica, y al año siguiente publicó «Cuestiones Gramaticales» en el periódico *La Luciérnaga*. En 1877, publicó junto a Miguel Moreno: «Sábados de Mayo». En 1878, «Virtud e hidalguía mal interpretada» y en 1885, publicó *En el destierro. Hojas literarias*; también: *Poesía y crítica*. En ese mismo año, fue nombrado Secretario del Interior y Relaciones Exteriores. El 11 de febrero de 1886, ingresó a la Academia Ecuatoriana de la lengua presentando un discurso sobre el «Tratado de la belleza de Juan

Al efectuar esta afirmación, aquí se tiene en cuenta la diversidad de usos y concepciones que se tenían de la ficción durante el siglo XIX y la falta de concreción que existió hasta ya bien entrado el siglo XX sobre los conceptos de novela, novela corta, cuento, etc. Para un aporte a esta situación de indefinición véanse los artículos de Rodríguez-Arenas en esta colección que explican el fenómeno narrativo.

Montalvo»; también en ese mismo año, publicó: Discurso pronunciado en la clausura del Congreso Eucarístico. En 1889, divulgó Arte y moral. Posteriormente trabajó como diputado en la Asamblea Constituyente. En 1891, publicó «Campana y Campanero» en la Revista Ecuatoriana; y Ley de instrucción pública: concordada y puesta al corriente de la legislación actual. En 1892, fue nombrado Secretario del defensor ecuatoriano y publicó Memoria Histórico-jurídica. Representó a Ecuador en el Perú y en España en asuntos limítrofes. En este largo periodo publicó diversos escritos de temas relacionados con litigios limítrofes.

Otras publicaciones suyas fueron: Contra la ley de patronato (1899); Cuestiones religiosas en el Senado (1904); Segundo memorándum (1905); Exposición ante s. m. c. don Alfonso XIII en la demanda de la República del Ecuador contra la del Perú sobre límites territoriales (1906); Litigio de límites entre el Ecuador y el Perú: el epílogo peruano (1907); Litigio de límites entre el Ecuador y el Perú: el epílogo peruano; memorándum para el Ministerio de relaciones exteriores de la República del Ecuador (1907); Defensa de los intereses católicos en el Ecuador (1908); Algo más acerca de la frontera ecuatoriano-peruana; cartas al Excmo. Sr. D. Honorato Vázquez, Ministro plenipotenciario y Enviado Extraordinario del Ecuador en misión especial á propósito del dictamen jurídico emitido acerca de esta materia por varios distinguidos jurisconsultos españoles (1908); Litigio de límites entre el Ecuador y el Perú. El Memorándum final del Perú. Contramemorándum de Honorato Vázquez, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario del Ecuador en misión especial (1909); «Piedad y letras» en diversas revistas y periódicos (1915 y años posteriores); Tratado del sable (1916); La obra poética de Crespo Toral; discurso (1917); Bien hablado, bien rezado (1919 y 1923), El Quichua en nuestro lenguaje popular (1921 y ediciones posteriores); Sor Gregoria Francisca de Santa Teresa (1653-1736) (1921); Un cura gallero (1921); San Jerónimo y sus discípulas (1922); Raza española (1922); Isabel la Católica; conferencia de Honorato Vázquez en el Centro de Estudios Históricos y Geográficos del Azuay con motivo de

- Aponte, Bárbara B. «El rito de la iniciación en el cuento hispanoamericano». *Hispanic Review* 51.2 (Spring, 1983): 129-146.
- Bourdieu, Pierre. *Campo de poder, campo intelectual*. Buenos Aires: Editorial Montressor, 2002.
- Cirlot, Juan Eduardo. *Diccionario de símbolos*. Madrid: Ediciones Siruela, 1997.
- Elkind, David. «The Child's Conception of his Religious Denomination II: The Catholic Child». *The Journal of Genetic Psychology* (1962): 185-193.
- Fiedler, Leslie A. "From Redemption to Initiation". *The New Leader* 26 (May 1958): 20-23.
- Göran, Nieragden. «Focalization and Narration: Theoretical and Terminological Refinements». *Poetics Today* 23.4 (2003): 685-697.
- Léon-Dufour, Xavier. *Vocabulario de teología bíblica*. Barcelona: Editorial Herder, 1993.
- Lewandowski, Theodor. *Diccionario de lingüística*. Madrid: Cátedra, 1995.
- Núñez Sánchez, Jorge. *Ecuador en el siglo XIX*. Quito: AD-HILAC, 2002. http://www.edufuturo.com/educacion.php?c=791
- Oleza, Juan. «El movimiento espiritualista y la novela finisecular». El siglo XIX. II. Historia de la literatura española. Leonardo Romero Tobar (ed.). Madrid: Espasa-Calpe, 1998. 776-795.
- Pérez-Rioja, José Antonio. *Diccionario de símbolos y mitos*. Madrid: Editorial Tecnos S. A., 1997.
- Reis, Carlos y Ana Cristina M. Lopes. *Diccionario de narratología*. Salamanca: Ediciones Colegio de España, 1996.
- Said, Edward. Representaciones del intelectual. Barcelona: Paidós, 1996.



## El sueño de la modernidad en *Titania* (1892) de Alfredo Baquerizo Moreno

César Andrés Ospina Mesa Pontificia Universidad Javeriana

#### I. Introducción

El escritor ecuatoriano Alfredo Baquerizo Moreno nació en Guayaquil el 28 de septiembre de 1859 y falleció en Nueva York, el 20 de Mayo de 1951. Novelista, poeta, dramaturgo y orador; parlamentario y hombre público, estuvo al frente de la presidencia de la República durante el periodo de 1916 a 1920. Fue alcalde de Guayaquil, catedrático de la Universidad de Guayas y del Colegio Rocafuerte, miembro de varias academias nacionales y extranjeras. Entre sus producciones literarias se encuentra: *Poesías* (Rumores del Guayas), Quito, 1881; *Ensayos poéticos*, Guayaquil, 1882; *Titania y El Señor Penco*, «El Globo Literario», Guayaquil, 1893; *Evangelina*, Revista Semanal de Ciencias y Artes Guayaquil, 1894; *Una Sonata en Prosa*, Guayaquil, 1901; *Tierra Adentro: La novela de un viaje*, Quito, 1937.

Su primera novela, *Titania* (1892), hace parte de una serie de obras publicadas a finales del siglo XIX en Ecuador, que se articulan con las primeras manifestaciones del *Modernismo* en Hispanoamérica. Más que un movimiento, el Modernismo se caracterizó por la actitud intelectual que muchos escritores asumieron frente a la dinámica de la modernidad, la cual venía instalándose con fuerza en el continente. La etapa que conocieron los escritores finiseculares, corresponde a la modernidad-capitalista representada por un fuerte crecimiento de la hegemonía económica a través de las exportaciones, la producción agrícola y la inversión extranjera para la generación de materias primas. Sin embargo,

como bien lo analiza Octavio Paz, dicha modernidad más que una época de progreso, industria, burguesía y democracia, fue la fascinación por el lujo y el objeto inútil, en un contexto oligárquico feudal y militarista (Ver: Paz 1975, 109).

La producción del estado del arte sobre estudios y referencias a la obra de Baquerizo Moreno, permite evidenciar el poco y casi nulo conocimiento que sobre ella existe. Más conocido en el ámbito político, el autor de novelas como *Titania (1892), Evangelina (1894), El señor Penco (1895), Tierra adentro (1898),* entre otras, ha sido encasillado en el movimiento romántico ecuatoriano, pasando por alto elementos estéticos contenidos en su obra, que para nada pueden ser referidos a dicho movimiento literario. Al contrario de lo que algunos críticos e historiadores de la literatura ecuatoriana han escrito, en este texto se plantea la tesis de que la obra de Baquerizo Moreno, en particular su primera novela *Titania*, es una obra que pone en tensión elementos del realismo y del naturalismo, como parte de una búsqueda estética que se va insertando en lo que luego se denominará el Modernismo o modernización literaria en Hispanoamérica.

Ahora bien, la literatura ecuatoriana de finales del siglo XIX ha sido poco referenciada en las historias de la literatura latinoamericana, o a lo sumo se hace mención de escritores canónicos como Montalvo, Zaldumbide, García Moreno, León Mera, entre los más representativos, dejando de lado escritores que han aportado valiosos elementos a las letras de la región². De igual manera, no se encuentran referencias que tengan otros puntos de vista frente a una literatura ampliamente diversa como la ecuatoriana. En este texto, se sostiene que algunos de los historiadores y críticos de la literatura ecuatoriana del siglo XIX movilizan un *imaginario eurocentrista*, al considerar que toda la creación literaria producida a lo largo de ese siglo en el Ecuador es romántica³,

<sup>1</sup> Ángel Rama prefiere llamar *Modernización* al periodo comprendido dese 1870 hasta las ostentosas conmemoraciones de independencia en 1920

<sup>2</sup> Cabe notar que las referencias que se hacen de autores importantes en el movimiento modernista, se dirigen a autores canónicos como Rubén Darío, Juan Ramón Jiménez, entre otros, pero no existen referencias precisas al movimiento en el Ecuador en cuanto a la novela.

<sup>3</sup> Esta forma de ver la literatura ecuatoriana del siglo XIX sigue reproduciéndose aún en nuestros días, tal como se mostrará más adelante a propósito de la obra *Historia de las literaturas del Ecuador* 2002, especialmente los capítulos de Araujo Sánchez y Sáenz Andrade.

- Araujo Sánchez, Diego (Coord.). *Literatura de la República. Período 1830-1895*. Vol 3. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar / Corporación Editora Nacional, 2002. [Colección Historia de las literaturas del Ecuador].
- Arredondo López, María Adelina. *El catecismo de Ripalda*. Recuperado el 1 de febrero de 2010. Disponible en: http://biblioweb.dgsca.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec 1.htm.
- Ayala Mora, Enrique. Resumen de historia del Ecuador. Quito: Biblioteca Digital Andina, Universidad Andina Simón Bolívar. 1999. (Documento electrónico).
- Baquerizo Moreno, Alfredo. *Tierra adentro: la novela de un viaje; Titania; El Señor Penco; Luz.* Bogotá Quito:
  Círculo de Lectores, 1988.
- Castro-Gómez, Santiago. *La poscolonialidad explicada a los niños*.

  Popayán: Universidad del Cauca Instituto Pensar, 2005.
- \_\_\_\_\_\_. La hibrys del punto cero. Ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816). Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana. 2005.
- Castro-Gómez, Santiago y Grosfoguel, Ramón (Comp.). El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos; Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar, 2007.
- Deleuze, Gilles. *Crítica y clínica*. Barcelona: Editorial Anagrama, 1997.
- Mignolo, Walter. The darker side of the Renaissance. Literacy, Territoriality and Colonization. Ann Arbor: University of Michigan Press. 1995.

- Murrieta Saldivar, Manuel. «El poder de la familia en la novela del siglo XIX». *Revista Universidad de Sonora*. México: No. 23 (Oct–Dic de 2008), 10-12.
- Paz, Octavio. «Traducción y metáfora». Lily Litvak (Editora). *El modernismo*. Madrid: Editorial Taurus. 1975.
- Rama, Ángel. *La crítica de la cultura en América Latina*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1985.
- Rodríguez-Arenas, Flor María. *La Emancipada*. Segunda edición crítica. Ampliada y mejorada. USA: Stockcero, 2009.
- Romero, José Luis. *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 1999.
- Valencia Sala, Gladys. *El círculo modernista ecuatoriano: crítica y poesía*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Editora Nacional, 2007.

### Abelardo (1895) de Eudófilo Álvarez y el modernismo en sus primeras manifestaciones en Ecuador

Jeimy García Sánchez Pontificia Universidad Javeriana

#### I. Introducción

Abelardo (1895) es la segunda novela de Eudófilo Álvarez (Latacunga 1876 - Quito 1917); pero la primera novela epistolar de este escritor ecuatoriano; la cual se presenta como una manifestación del Modernismo literario en su forma primigenia dado que en ella el autor aborda distintos elementos recurrentes de lo que se ha denominado la primera etapa del movimiento modernista: la idealización del amor y la mujer como entidades imposibles e inalcanzables, el exotismo, la imagen virginal y también fatal de la mujer, la auto-representación del artista moderno, la tendencia hacia la realización de la obra de arte a través de la búsqueda incansable de la belleza formal y conceptual, son sólo algunos de los tópicos que sobresalen en esta novela.

Abelardo es una obra que hasta el momento no ha recibido atención de la crítica literaria, pero de la cual se han hecho algunas afirmaciones que de antemano le restan algún valor estético. Así, Edna Coll dice que es una «Novela cuya acción se ubica en el extranjero. Por medio de un epistolario sentimental nos enteramos de la tragedia amorosa de Abelardo. Novela de poco aliento, mediocre» (ver: Coll 1992, 177). De igual modo, Ángel Felicísimo Rojas afirma que Abelardo es una novela pobre y extranjerizante (2004, 171). Este tipo de juicios hacia las obras literarias son los que han conducido al desconocimiento del prolífico trabajo literario de muchos escritores que han caído en el

olvido de la historia, de la historiografía y de la crítica literaria o que han impulsado el acercamiento un tanto «inocente» a esos textos; es decir, se han emitido sin conocimiento previo y, en cambio, han creado una barrera para los lectores.

El objetivo de este trabajo es realizar un primer acercamiento a los elementos constitutivos de la novela, enmarcándola en el Modernismo hispanoamericano, contrario a la afirmación generalizada sobre la literatura ecuatoriana de finales del siglo XIX, que afirma que la producción literaria después de mitad de siglo es romántica<sup>1</sup>.

La segunda novela de Álvarez es una de las obras finiseculares que contrapone algunas de las tendencias literarias dominantes en el panorama de las letras ecuatorianas de finales del siglo XIX. Tanto la literatura hispanoamericana como la ecuatoriana tuvieron tres momentos estéticos que rigieron durante ese periodo, éstos fueron: el Romanticismo, el Realismo y el Naturalismo. En el primero, domina la subjetividad del autor y su mundo interior. En Hispanoamérica, además, aparece como el recurso literario más conveniente para literaturizar la independencia de los recién conformados estados y estrechar los lazos nacionales entre los ciudadanos. Al Romanticismo le sucede el Realismo, en el cual los escritores se interesan por narrar el mundo exterior lo más fielmente posible con la realidad. Para ello, emplean la observación aguda y la descripción minuciosa como puntos de partida para su escritura; así, el Realismo tiende a ser una copia de la realidad trasladada al arte. Casi paralelamente al Realismo viene el Naturalismo, que lleva los postulados del primero al extremo y se sustenta en el positivismo y en el método científico como valores aplicables a la obra de arte<sup>2</sup>.

En ese universo de manifestaciones estéticas finiseculares se

Una de las afirmaciones más tajantes es: «Si los poetas se multiplicaron, nadie se preocupó del relato hasta muy entrado el siglo, en que un escritor lojano, Miguel Riofrío, publica la primera novela ecuatoriana, *La Emancipada*, iniciando el romanticismo bucólico que perdurará hasta 1930 más o menos, porque la narrativa nacional va a nutrirse del planteamiento establecido por Jorge Isaacs en su novela *María*, y es apenas en la treintena de este siglo cuando los escritores de la costa y de la sierra irrumpirán con su realismo descarnado» (véase: Descalzi y Richard 1996, 172).

<sup>2</sup> Algunos de los libros publicados que describen las características de los movimientos literarios de finales del siglo XIX y de los primeros años del siglo XX

origina el Modernismo en Hispanoamérica, surgiendo en oposición al positivismo dominante y a la «vulgarización» del arte, como concebían los modernistas el Realismo y el Naturalismo. Los modernistas, por su parte, buscan alcanzar la perfección formal y conceptual en la obra de arte, la autonomía del oficio, más libertad creadora y amplitud temática. En dicho paradigma aparece *Abelardo*; novela que intenta poner la literatura ecuatoriana en un nuevo orden universal de las letras y el arte, a través de la representación de la experiencia y del espíritu humano. Tal como afirma el autor en el prólogo a la publicación de 1905:

Como se ve, una obra de arte puede ser buena, cualquiera que sea el asunto; nacional o extraño. Así pues, no temo tanto que se me tilde de haber traído al Ecuador una planta exótica. Lo que dudo, lo que temo, lo que me hace temblar es no haber escrito una obra de arte, y que la realidad haya burlado mis más halagadoras esperanzas (Álvarez 1905, XVIII).

### II. Eudófilo Álvarez y el sujeto cosmopolita

Eudófilo Álvarez Vega nació en la ciudad de Latacunga en 1876, al inicio de la dictadura del General Ignacio de Veintemilla, quien había depuesto a Antonio Borrero, sucesor de Gabriel García Moreno. Su padre fue el Coronel Emilio Álvarez Tinajero, primer jefe del Escuadrón Sagrado de la Restauración, y su madre Jesús Vega.

Alfredo Costales en la introducción a la novela póstuma de Álvarez, *Zapikia y Nanto* (ver: Costales 2003, 35), afirma que éste debió haber recibido las primeras letras de un preceptor privado o en una de las escuelas primarias establecidas en los conventos de La Merced o San Agustín; mientras que la educación secun-

son: Flores Ángel. «Narrativa hispanoamericana 1816-1981». Historia y antología 2, la generación de 1880-1909. México: Editorial Siglo XXI. Tercera Edición. 1998. Bella, Josef. Historia de la literatura hispanoamericana. México: Editorial Universitaria. Universidad de Guadalajara. 1991. Franco. Lourdes. Literatura hispanoamericana. México: Editorial Limusa. 2004. Picón, Evelyn y Schulman, Iván. Las literaturas hispánicas. Introducción a su estudio. Michigan: Wayne State University Press. Vol. 1. 1991. Lián, Edgar. Realidad y artificio: un itinerario de la novela realista hispanoamericana. México: Universidad Nacional Autónoma de México. 2005.

- Álvarez, Eudófilo. Abelardo. Quito: Imprenta Nacional, 1905.
- . Zapikia y Nanto. Introducción de Alfredo Costales-Samaniego. Quito: Ediciones Abya-Yala, 2003.
- Bari de López, Camila. *Hacia una poética del modernismo: simbolismo de la mujer y del color en las novelas de Manuel Díaz Rodríguez*. Universidad de New York, 1997. [Disertación doctoral].
- Blanch, Antonio. *El Hombre imaginario: una antropología literaria*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas, 1995.
- Coll, Edna. *Índice informativo de la novela hispanoamericana*. IV. Altiplano: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1992.
- Costales Samaniego, Alfredo y Costales Peñaherrera, Dolores.

  Barro antiguo: el pensamiento antropológico de Juan
  Félix Proaño. Quito: Editorial Abya Yala, 2001.
- Descalzi, Ricardo y Renaud, Richard. *El Chulla Romero y Flores*. Edición Crítica. Costa Rica: Universidad de Costa Rica, 1996.
- Dussaillant, Chantal. Decadencia por principio: Decadentismo en la narrativa hispanoamericana de finales del siglo XIX y comienzos del XX. Departamento de Español y Portugués. Universidad de New York, 2005. [Disertación doctoral].
- Houtzager, Guus. *La enciclopedia de la mitología griega*. Madrid: Editorial Libsa, 2005.
- Jiménez, Juan Ramón. *El modernismo*. *Notas de un curso (1953)*.

  Prólogo y notas de Ricardo Gullón y Eugenio Fernández. México: Editorial Aguilar, 1962.
- Nerval, Gerard. Aurelia. México: Ediciones Coayacán, 1998.
- Rama, Ángel. *La crítica de la cultura en América Latina*. Caracas: Editorial Biblioteca Ayacucho, 1985.

- Richter, Gisela Marie Augusta. El arte griego una revisión de las artes visuales de la antigua Grecia. Barcelona: Ediciones Destino, 1980.
- Rojas, Ángel Felicísimo. *Obras completas*. III. Loja: Universidad Técnica Particular de Loja. Editorial universitaria, 2004.
- Salgado, María. «El auto retrato modernista y la "Literaturización" de la persona poética». Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, Barcelona 21-26 de agosto de 1989. Antonio Vilanova (Coord.). 4. Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias, PPU, 1992. 959-968
- Swedenborg, Emanuel. *Del cielo y del infierno*. Trad. María Tabuyo y Agustín López. Madrid: Editorial Siruela, 2000.

#### AUTORES

FLOR MARÍA RODRÍGUEZ-ARENAS. Ph.D., The University of Texas, Austin (1985). Profesora titular de Literatura hispanoamericana en Colorado State University en Estados Unidos. Autora de diversos libros, entre ellos: Eugenio Díaz Castro: Realismo y socialismo en Manuela. Novela bogotana (2011). Manuela. Novela bogotana. Eugenio Díaz Castro (2011). Doña Bárbara. Rómulo Gallegos. (2009). La emancipada. Miguel Riofrío (2ª. ed., revisada y aumentada, 2009; 1ª ed., 2005). María. Jorge Isaccs (2008). Periódicos literarios y géneros narrativos menores: fábula, anécdota y carta ficticia. Colombia (1792- 1850) (2007). El tungsteno/Paco Yunque. César Vallejo (2007). El éxodo de Yangana. Ángel Felicísimo Rojas (2007). Tradiciones peruanas. Ricardo Palma (2006). Bibliografía de la literatura colombiana del Siglo XIX (2 vols., 2006). Novelas y cuadros de la vida suramericana. Soledad Acosta de Samper (2006). Tomás Carrasquilla: Nuevas aproximaciones críticas. (2000). Hacia la novela: la conciencia literaria en Hispanoamérica (1792-1848). (2ª ed., 1998, 1ª ed., 1993). Tradiciones peruanas. Ricardo Palma (Co-Cordinadora: Archives de la Littérature Latinoamericaine) (1996, 1993). Coautora: Guía bibliográfica de escritoras ecuatorianas. (1993); Guía bibliográfica de escritoras venezolanas (1993); )Y las mujeres? Estudios de literatura colombiana. (1991); además, autora de diversos artículos de literatura hispanoamericana de la Colonia, del siglo XIX y del siglo XX. Correo electrónico: f.m.rodriguezarenas@colostate-pueblo.edu

Raúl Neira, Ph.D., The University of Texas, Austin (1990). Especialista en Literatura y Cultura Latinoamericana. Desde 1991 desempeña la cátedra de Literatura y Cultura Latinoamericana en SUNY Buffalo State College, donde es Profesor Asociado de Español. Autor de una edición crítica de Huasipungo (2009) y de El Primer ciclo novelístico de Alfredo Pareja Diezcanseco [1929-1944] (1990); Co-autor de Guía bibliográfica de escritoras ecuatorianas (1993) y de Guía bibliográfica de escritoras venezolanas (1993). Ha publicado diversos libros y artículos sobre autores hispanoamericanos. Correo electrónico: neirarf@buffalostate.edu.

Christen Picicci, Ph.D., University of Oregon (2008). Es director del programa de italiano en Colorado State University, donde se desempeña como Profesor Asistente. Se especializa en la poesía épica italiana y las relaciones con la literatura en español del Renacimiento, lo mismo que en temas trasatlánticos. Es autor de: «Force and Human Suffering in Torquato Tasso's Gerusalemme liberta and Alonso de Ercilla y Zúñiga's La Araucana» (2008). En la actualidad investiga sobre la influencia de los petrarquismos en poemas épicos y en otros tipos de poesía de la primera modernidad. Correo electrónico: chris.picicci@colostate-pueblo.edu

Danilo García Bernal. Maestría en Literatura hispanoamericana (1996), Columbia University (New York City, New York). Maestría en Educación (1998), Columbia University (New York City, New York). Actualmente se desempeña como Investigador independiente, traductor y consultor. Ha desarrollado investigaciones y tiene publi-

caciones sobre literatura hispanoamericana de la Colonia, del siglo XIX y del siglo XX. Correo electrónico: danilogarciabernal@gmail.com

- César Andrés Ospina Mesa, Filósofo con estudios de Maestría en Estudios Culturales de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Docente en la facultad de Comunicación y Lenguaje Departamento de Lenguas de la misma universidad. Sus áreas de investigación son: Estudios culturales, literatura y cultura del siglo XIX y XX, Poscolonialidad en América Latina, Biopolítica e Historia del capitalismo en Colombia. Actualmente desarrolla una investigación sobre la emergencia del uso político de la imagen en la República Liberal en Colombia (1930-1946). Correo electrónico: ospina.c@javeriana.edu.co
- Patricia G. Carrasco. Posee estudios de Maestría en Literatura hispanoamericana del Departamento de Lenguas y Lingüística de New Mexico State University, Las Cruces. Es investigadora de la Literatura hispanoamericana, de la cual ha publicado algunos artículos. Correo electrónico: Pattygin42@gmail.com
- Jeimy García Sánchez es profesional en Estudios Literarios de la Pontificia Universidad Javeriana. Ha colaborado como investigadora en la Escuela de Derecho de la Universidad de Londres en temas de propiedad literaria y propiedad industrial. Su última investigación giró en torno al periodismo bogotano y la anécdota en la primera mitad del siglo XIX. Correo electrónico: jeimygs@gmail.com